

El fuego corta carreteras, la vía del tren, redes eléctricas, de telefonía y de agua

Manuel Méndez / O SALNÉS

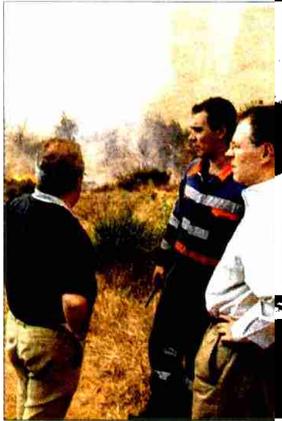
El fuego se extendió con rapidez en montes de Vilagarcía, Vilanova, Meis, Ribadumia, Meaño, Sanxenxo, Catoira, Pontecesures, Valga, Rianxo y Cambados, entre otros muchos puntos de las comarcas de Caldas, O Salnés y Barbanza. La situación se hizo tan complicada que tanto de madrugada como a lo largo del día fue preciso cortar la vía rápida de O Salnés. Como se cortaron carreteras principales y secundarias en diferentes puntos, se cortó la autopista AP-9 e incluso se cortó la vía del tren.

Las llamas afectaron igualmente al tendido telefónico y a los cables de electricidad en varios puntos de la comarca, provocando algunos cortes de luz y caídas de tensión. También las tuberías de agua tuvieron problemas.

En algunas pistas se produjeron accidentes de circulación, al colisionar coches que trataban de escapar de las llamas y otros que intentaban acercarse al fuego lo más posible, algunos para curiosear y otros para colaborar.

Los bomberos que estaban de vacaciones o de día libre acudieron a trabajar, como también voluntarios de Protección Civil y policías.

Los vecinos regaban las casas, propiedades y fincas, y los había que talaban árboles y cortaban maleza a medida que veían que las llamas se acercaban.



Quintela y Gago. / ABELLA

viento llegaba hasta O Grove, donde era apreciable en piscinas como la urbana de Confin o la del Hotel Amandi.



El fuego cortó la vía rápida, AP-9 y otras carreteras. / MUÑIZ

Toda la ría se viste de luto

A las cinco de la tarde de ayer la situación era semejante a la vivida a las cinco de la tarde de un duro día de invierno. Era casi de noche. El cielo estaba totalmente negro. Había sido teñido de luto con el humo que salía de incendios como el de la ciudad vilagarciana o el registrado en Rianxo. En este último caso la situación fue igual de preocupante, con las llamas afectando a casas e industrias en lugares como Monte da Pena, Asados, Barral, Te, Rianxiño y la propia villa de Rianxo.

Al igual que en Vilagarcía, en Rianxo se vivió la peor tragedia forestal de la historia. Las sirenas no paraban de sonar, hidroaviones y helicópteros se perdían en medio del humo, la mayor parte de las calles, a uno y otro lado de la ría, estaban oscuras y vacías. Los vecinos se habían desplazado para ver de cerca los diferentes fuegos, y otros se habían refugiado en sus casas por temor a intoxicarse. Por momentos el aire era irrespirable. Cualquier alarmante calificativo que pueda imaginarse es aplicable ante un acto terrorista como el de ayer.

Arde el poblado gitano de Berdón

A las cinco de la tarde las fuerzas de seguridad y el sentido común aconsejaban a los vecinos de A Torre, en Vilagarcía, que empezaran a regar sus casas y propiedades. Lo mismo estaban haciendo en Guillán, Trabanca, Castroagudín... Minutos después los gitanos del poblado de Berdón, cerca del campo de fútbol del mismo nombre, empezaban

a abandonarlo. Está situado en medio de un gran pinar, por lo que no tuvieron más remedio que recoger algunas cosas y escapar a prisa. Poco después ardía completamente. "El fuego baja arrasando todo Xiabre de un lado a otro y se lo lleva todo por delante", relataban, llorando, algunos ciudadanos. Y era cierto, pues seguiría bajando hacia A

Torre para afectar a viviendas de la calle Amistad y el entorno del pabellón polideportivo. "Guillán está ardiendo completamente", añadía otro vecino. El alcalde, Joaquín Gago López y el concejal Alejandro Quintela recorrían uno a uno los barrios y lugares siniestrados. Las escenas de pánico aumentaban por momentos.